

43

RELACION HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII:

TOCANTE AL ESTADO, SVCE SSOS

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS;

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS

de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 6. de Abril.

Nuevas particularidades de la rota dada al Rebelde Tekeli, excluido del Gran Varadin, su fuga à Temesuar, &c.

Principio de progressos de los Imperiales en la Valaquia. Marcha de vn cuerpo de Exército à la mesma Provincia.

Buelta del Obispo de Nicopoli à la Corte del Principe de Valaquia, despues de concludo su Tratado en Viena. Embiado del Cesar al mesmo Principe, &c.

Disposicion, y aprestos para la salida temprana à Campaña.

POR lo que traen las cartas de Grodnò de 9. de Febrero, parece muy contingente el que duren aquellas Cortes de Polonia mas de lo que sea menester para el publico del Reyno, y de toda la Christiandad, no haviendose todavia hecho la eleccion de vn Mariscal, ô director de ellas, no habiendo asta la fecha podido convenir los Senadores, à quien toca, en vn sujeto de comun satisfacion. Los Nuncios, ô Diputados de la Provincia de Volinia protestavan no querer

entrar à tratar de ninguna materia , si primero no alivian su Pays de la Soldadesca alojada en èl, durante el Imbierno. Entretanto afanava el Rey en reducir los animos à la conformidad , y vnion , que se necessita.

Escrivia el Ministro Polaco , que se halla en la Corte de Persia, havia llegado allì vno del Kam de los Tartaros à solicitar asistencias para el Turco contra Christianos, y tambien algun Pays donde puedan retirarse à vivir los Tartaros , en caso que los Moscovitas los hechen de la Crimea. Tambien avisava aquel Embiado Polaco le havia yà el Soffi hecho responder à la instancia de romper contra los Otomanos, que no lo podia por estàr en paz jurada con ellos, sino en caso, que ellos invadiessen sus confines.

Al Tartaro que havia ido à la Corte de Polonia con proposiciones de Pazès , le havian despedido , sin admitirle à Audiencia publica , mandándole dezir el Rey , no podia oir nada en materia de ajuste , sino juntamente con los demàs Aliados. Sin embargo no faltava quien apoyasse el intento de acomodarse como los Turcos restituyessen à Kamenitz, y lo que tienen en la Podolia.

A la Corte de Moscovia havia llegado vn Senador Polaco de parte del Rey , y de la Republica , al qual havian admitido los Czares à su presència, con toda humanidad : pero no havia aun concluido nada acerca de las operaciones de la Campaña. Solo se sabia estàr el Principe Galitzin escluydo del mando del Exercito , el qual se havia conferido à vn Szeremet , que fue el principal Embajador en Viena , y en Venecia , à quien havian dado por Colega , otro General Soldado viejo , y de muchas experiencias. No havian nombrado los Czares ningun Embajador para Polonia, sino solo vn Residente llamado Vosnizza , que en otras ocasiones fue Secretario de Embajada : y finalmente avisava el referido Senador , que la Princesa Sofia despues de haver estado algun tiempo en vn Monasterio de Monjas , havia buuelto à asistir al Gobierno como antes.

Tocante al estrago executado por el General Heisler (que se refirió en la Relacion antecedente) en las Tropas de TeKelî , añaden los avisos de Viena de 22. de Febrero, que ha traydo el Correo de Italia, escrivian algunos se havia retirado mal herido , y à todo correr asta la puerta del Gran Varadin ; pero que se las havian cerrado en cara à èl , y à los suyos,

Haviendose sabido de los prisioneros , que se hizieron en aquella ocasion, que debajo de la conduta del Rebelde Gaspar Scander , se hallava poco lejos vna partida, que TeKelî havia embiado al Condado del Zathmar à cobrar contribuciones , separò el General Heisler vn cuerpo de Alemanes, y Vngaros contra ella, y aunque los primeros como menos praticos del Pays hizieron algo al anochecer ; pero estotros prosiguiendo su marcha, dando en los rebeldes, rompieron, y dissiparon enteramente , de que luego acudieron à dar parte al General, à quien presentaron vn hermosísimo Cavallo de los que havian quitado al enemigo , en prueba de su buena dicha.

Deziafe quedava concluído tratado con el Elector de Brandemburgo , por tres mil hombres veteranos , y por otros dos mil y quinientos con el Elector de Saxonia , con calidad de que à vno de los Duques sus hijos se le formasse vn Regimiento de mil y quinientos , para permanecer en servicio de su Magestad Cesarea.

Fabricavase mas hornos sobre barcas , por el beneficio, que el año pasado se havia experimentado desta prevençion , y se llevavan adelante todas las demás, para acclerar la salida à Campaña.

En el Gran Varadin vivian los Infeles tan medrosos de alguna sorpreça , que todos los dias rompian el yelo de los fossos, y hazian con gran desvelo sus guardias : pero assimismo tratavan à los prisioneros Christianos con mas humanidad , que por lo pasado.

Prosiguen las cartas de 29. de Febrero refiriendo lo que el Conde Caraffa iba obrando en Transilvania. Lo primero havia sido dar ordenes à las Tropas Imperiales aquarteladas en aquel Principado , tocante à la observancia de vna exacta disciplina. Al mesmo tiempo oia à los quejosos de algunas desordenes sucedidas antes de su llegada , y hallava no ser tales, como lo havian publicado: y sin embargo havia privado algunos Oficiales de sus puestos. Luego llegado à Hermanstat , escribió al primer Ministro , y Mayordomo mayor del Principe Miguel Abasi , y General de sus Milicias, avisandole viniessè à conferir con èl a cerca de vn nuevo Tratado , con el qual pueda durar la buena inteligencia con aquel Principe, y acabar de apartarle de qualquiera dependencia, y correspondencia con los enemigos de la Christianidad , y del Cesar , concertando asimesmo la forma de la subsistencia de las Tropas , y obviando à qualquier accidente contrario al bien comun. Mostrò al principio aquel Ministro alguna renitencia à cumplir aquella insinuacion; lo qual fue causa que el General Caraffa se la repitiesse, añadiendo, que si no venia quanto antes, expirados y à los quinze primeros dias de termino, que le havia dado , cambiaria por èl al Castillo de Fogaras , donde el Principe hà establecido su vivienda.

Pero no aguardò al tercer recado , que mas le podia pedir : sino que acudiendo con dos Diputados del Principe , se mostrò pronto à oir lo que se le quitiesse proponer: mas como no huviessè traydo poderes para concluir lo que se deseava, le ordenò el Conde positivamente los procurassè dentro de tres dias, por no consumir, como otras vezes el tiempo en dilaciones , de que el Abasi sabe muy diestramente aprovecharse quando puede.

Haviendose el Hospodar , ô Principe de Valaquia , dejado aconsejar de las desdichas de los Turcos , para procurar del Señor Emperador el modo de declarar se contra aquella

tiranica proteccion, à cuyo fin embiò à Viena el Obispo de Nicopoli; estava el Conde Caraffa (segun los vltimos avisos, encaminando à Valaquia debajo del mando del Coronel Parce, cinco Regimientos con seis pieças de Artilleria de veinte y cinco libras de bala, doze pieças de Campana, de doze, y de seis libras, dos Trabucos, y muchas Carcaffas, y Bombas; para exterminar los Turcos, que huviere en aquella considerable, y abundante Provincia. Los Griegos, que en gran parte la habitan, han pedido se les junte algun cuerpo de Tropas regulares, ofreciendo atacar algunos de los puestos que ocupan los Turcos. Mas ha parecido al Conde Caraffa no separar de los dichos Regimientos sino vnos cien cavallos, y algunos Oficiales, que voluntariamente han ofrecido agregarfeles para disciplinarlos. Acerca de la mesma expedicion, hallandose el Conde Magni alojado con su Regimiento en Saffopoli, ò Sassevar, Plaça de la Transilvania, confinante con la Valaquia, despues de haver reconocido algunos passos guarnecidos de los Turcos con la gente necesaria; juntando con la suya algunos Rascianos, se apoderò en parte por fuerça, y en parte por estratagemas del Castillo de Halmad, que tiene al rededor vna profunda fossa llena de agua, y puentes levadizas. Treinta Turcos que havia dentro, los mas se escaparon, y huvo algunos muertos. Mas no se pudo apagar el fuego, puesto por los Infieles à la Plaça antes de huirse. Creiase con todo seria bien repararla, y conservarla por tener quarenta y cinco Aldeas debaxo de su jurisdiccion, y las mas de ellas havian acudido à hazer pleyto menage, dandose por Vassallos de su Magestad Cesarea. Despues de haver el Conde Magni dado parte desta ventaja al Conde Caraffa, solicitando las ordenes de lo que havia de hazer con aquel Castillo, meditava el ataque del de Belingesh, ò de la Plaça de Facsiat, situada sobre el Rio Maròs: de los quales dos lugares dependen ciento y sesenta Aldeas, que podian ser de grande conveniencia pa-

ra formar los Almacenes necesarios à otras operaciones de mayor consecuencia. Entretanto se embiavan continuas partidas en el Pays enemigo à inquietar su comercio, y ocasionar sediciones por la escaseza que los Pueblos padecen de mantenimientos.

No habiendo (como queda dicho) los Turcos del Gran Varidin querido admitir à TeKelî despues de su vltima desdicha; no hallò otro arbitrio para salvarse, que el de continuar su fuga con gran priessa asta Temesvar, con diez Oficiales, que solos le havian seguido, disipados todos los demàs de sus Tropas. Pocos dias antes havia quemado cinco Aldeas del Condado de Zatmar, y embiado à los Predicantes de Batcholma, para que lo publicaran, vn Edito suyo, con el qual en su perfido acostumbrado estilo, *se mostrava compasivo à la ceguedad de los Vngaros, que en perjuicio de sus libertades, y privilegios, querian mas sugetarse al Emperador, que seguirle, è imitarle en defêsa de la Patria. Pero que les advertia se apercebria el Gran Señor, para venir en persona con numerosas Tropas à Vngria. para castigarlos de su rebelion, y restablecerle en los Estados, y honores de que le havian despojado.*

A lo dicho de la Transilvania, acaba de saberse, que el Conde Caraffa, para mejor assegurar los Quarteles de los Imperiales en aquel Principado, y aun quitar à los Transilvanos vna sugesion bien peligrosa, bien presto despues de entrado en el Principado, se apoderò de la Fortaleza de Kovar, passo principal entre la Transilvania, y la parte de la Vngria Superior, todavia presidada de los Turcos, que asimismo eran dueños de aquel puesto. Hizo se esta conquista, no solo del consentimiento del Principe Abasi, pero aun con ayuda de sus milicias. Despues hizo publicar el mesmo General vna Declaracion para obligar à los naturales Vngaros, y Transilvanos, que se han ausentado para evitar el alojar la gente de Guerra, y eximirse de las contribuciones: à bolver à sus casas, cultivar sus tierras, y atender à sus

emj

empleos, so pena de que se les confiscasen sus bienes: A los que obedeciesen prontamente, prometió el libre, y entero gozo de sus haciendas, sin que en manera alguna los inquiete la Soldadesca Imperial. Lo qual apenas pregonado comenzaron à bolver muchos, y se restableció enteramente la tranquilidad en la Transilvania, y en la Vngria Superior.

Corriendo entonces la voz de que veinte mil Turcos havian llegado poco antes à Belgrado, y que Yeghen Bajà, que los mandava como Seraskier havia de marchar con ellos à la Vngria Superior, por molestar los Imperiales en sus Quarteles; el Còde Caraffa diò luego tales ordenes, que si bien fuera verdad, mas se pudiera esperar que temer.

Citan las cartas referidas de Viena de 29. Febrero vna de Buda de 17. y 21. diziendo havia llegado vn fugitivo de Alba Real, que assegurava tenia aquel Presidio hecho vn proyecto de capitulaciones para la entrega, con intencion de embiar vn Diputado à Buda, ô à la Corte Imperial, quando llegò de Belgrado vn renegado llamado Prebeg, zaherriendo, de orden del Gran Visir, à aquellos Infieles su poco animo, y dandoles grandes esperanças de vn pronto socorro, como quien (segun lo jurava) havia visto los Genizaros en gran numero, con muchos viueres, y municiones; y que à estas persuaciones havian suspendido la resolucion de rendirse.

A 19. se dexò vèr vna partida de Alba Real asta el Valle de San Pablo junto à Buda, que cogiò algun poco de ganado, y se arguye su grande necesidad de salir aquellos Barbaros tan lejos à buscar la vida. Los Governadores de Zambock, y Simontorna, avisavan, que muchos habitantes de Alba Real se retiravan à aquellas dos Plaças, y aseguravan todos, que los que se quedavan en aquellas miserias, no deseavan sino la ocasion de rendirse con honor. Haviendo el Principe Herman de Baden ido à Javarin, y à Buda, de orden del Señor Emperador, publicaron (sin que aun se sep-

de cierto) llevava poderes para tratar de la Capitulacion de Alba-Real, y que el negociado estava particularmente encargado al Conde Ricardi, por la inteligencia que tiene de la Lengua Turca. Haviale reconocido por muchas cartas intercetadas, que la Plaça no podia yá mantenerse mucho, y si el Bajá persistia en rehusar las condiciones, que yá se le havian propuesto, y otra vez se le querian ofrecer, quedava resuelto bombardearle, mas no se sabia aun si seria antes de moverle todas las Tropas, para començar la Campaña, que queda determinada para fines del presente mes de Abril, ò principio del que viene.

Los Czares de Moscovia escrivieron à Su Magestad Cesarea, assegurando continuarian la Guerra contra los Tartaros, y Turcos con todas sus fuerças, haviendo cessado la rebuelta de los CosaKos sus Vassallos.

Segun las cartas de Viena de quatro del mes de Março; partiò de aquella Corte, despachado con toda satisfacion el Obispo de Nicopoli, Plenipotenciario del Principe de Valaquia, aunque todavia no se publicavan las particularidades de su negociacion. Con èl fuè el Conde ChaKi con comisiones del Señor Emperador: no dudanse cumpliria muy puntualmente lo que se le havia encargado, facilitandosele su buena maña, junta con el parentesco, y correspondencia que tiene en la Valaquia. De la mesma parte con cartas de primero de Febrero, avisavan que aquel Principe juntava mucha gente, y pertreehos militares, y formava asimesmo grandes Almagazenes de viueres, no sabiendose aun fijamente à que fin: quando no se crea lo que avisan de su mesma Corte, y es, que la Nacion se halla enteramente inclinada à vnirse con las Armas del Señor Emperador.

De Croacia solo havia, que el Presidio de Canisa se estuvièssse muy recogido, sin embiar fuera partida alguna. Al contrario corria voz, que los Turcos se hallavan muy fuertes en Belgrado, y se apercebian para alguna empresa. El General Conde Caprara iba visitando las Plaças fronteras sus

getas à su Gobierno de Varasdin: no sin apariencia de alguna disposicion para sitiar à Canisa, cuyo intento estava la Provincia de Stiria determinada assistir con quãto pudiesse:

Las noticias mas recientes de Esclavonia eran, que los Turcos habiendo juntado en Gradiska hasta siete mil hombres, havian empezado à varar vna puente sobre el Savo, para poder mas comodamente inquietar los Imperiales aquartelados en aquel Reyno, y sorprender alguna de las Plaças que perdieron allí el año passado. Esta novedad havia puesto en cuydado al Conde de Tingen, y al Conde de Schelemburg, por tener forçosamente sus Tropas muy divididas en muchas Guarniciones, ademàs del reposo, que necessitan las que estàn alojadas en lugares abiertos. Havian, pues, solicitado algun refuerzo considerable; y no hallandose otra gente mas à la mano, que la de Croacia, le havian embiado orden de la Corte de ponerse en marcha à la primera insinuacion de aquellos Generales: y tambien à estos les havian mandado retirar los Presidios de los puestos, que no fuessen de consequencia precisa, y capaces de vna razonable defensa, reforçando con ellos las Plaças mas principales, y fuertes.

Pocos dias antes, estando el Savo elado, le havian passado quinientos Turcos à hazer correrias à estotra parte: lo qual sabido de los Imperiales, vn Tiniente Coronel, dos Capitanes, y algunos Oficiales inferiores, con alguna poca gente del Regimiento de Noircarme se adelantaron à reconocerlos, y pelear con ellos. Mas siendo los enemigos en mucho mayor numero, fueron forçados los nuestros à retroceder, con perdida de algunos muertos, y prisioneros. Pero tambien à los Infieles les costò muy cara su ventaja, siendo cierto, que fuè mayor el numero de sus muertos.

El Conde de Leislie, à quien tocava el mando superior de las Armas entre los rios Savo, y Dravo, impossibilitado de sus achaques à continuar el servicio, hizo dejacion, no so-

lo de aquel empleo , pero afsimesmo de la Presidencia del Consejo de Guerra de la Austria Inferior , y de los Payfes, que dependen de ella. Creíase quedaria el Conde de Tinggen con lo de entre Savo, y Dravo, que actualmente exerce, con la mayor yigilancia imaginable. Hallavase falsa la voz esparcida de algunos mal afectos de los Turcos se havian apoderado por sorpresa de la Fortaleza de Czernick: antes bien porque no se cumpliesse el mal agüero, la havian introducido la gente necesaria à desmentirle.

Profeguia el Conde de Apremont la nueva Fortificación de Esseck (de cuya Plaça es Governador propietario) con la mayor actividad, sobre vna excelente Planta , que dicen incluye dentro de las mesmas obras al vnico padrasto, que antes mandava al Castillo, procurandose hazer de èl, y de la Ciudad, vna de las mejores Plaças de Europa; pero trabajandose al mesmo tiempo à restaurar el Dique admirable , que los Otomanos procuraron sustituir el año passado à la primera Puente; y que tambien la mayor parte se les destruyó.

Havia en la Corte Imperial frequentes juntas , para determinar las empresas à que este año se aplicaran las Armas Imperiales, pareciendo entre otros fijo el disignio de atacar à Belgrado, al qual combidavan las conveniencias de poder conducir, afsi de gente, como de pertrechos , y municiones quanto se quisiessè, sin el menor embarazo, ò peligro por el Danubio, y el Dravo asta el Campo debajo de la mesma Plaça, distante dos solas leguas de la Villa de Semlin, orillas del Savo, ocupada con otras desde el año passado de las Armas Imperiales. Davase parte de las deliberaciones al Baron de Leydel, Embiado del Señor Duque Elector de Baviera, cuya Alteza esperavan dentro de breves dias en Viena. Entretanto havia concedido al Señor Emperador tres mil hombres de sus Tropas , que se havian de repartir para reclutar los Regimientos veteranos. Las nuevas Levas , afsi en Viena, como en las demàs Provincias hereditarias, se ivan cumpli-

de

do con grande felicidad, y no era menor el afán, con que los Magnates Vngáros apercibian sus fuerzas nacionales para este año.

De 28. Febrero, y 6. del passado son las cartas de Venecia, que ha traído el último ordinario de Italia, y las noticias de las primeras se reducen à que vna embarcacion de Dalmacia havia traydo el auiso de la resolucion hecha por el General Cornaro de passar de Sebenico à Castelnovo à ajustar con los Pueblos de la Provincia de Montenegro la forma con que havian propuesto sujetarse à la obediencia de la Seren. Republica. Los Morlacos proseguian en talar, y destruir el territorio de Clia, para quitar à los Infieles qualquier modo de subsistir en aquel Presidio, creyendose le acometeràn entre las primeras operaciones càpales deste año.

En el Arsenal havian fundido nuevamente veinte y cinco piezas de Artilleria de cinquenta libras de bala, para las fortalezas de nueva conquista en Levante.

Las de 6. del passado dicen havia llegado de Chipre en quarenta dias de navegacion, vn navio Inglés, cuyo Capitan referia, que mas que nunca reynaban en aquella Isla las discordias, y comociones, no queriendo los Pueblos obedecer al Baja, sino que debajo de diferentes Cabos formavan varios bandos, con entero desconcierto del Gobierno, y sin más regla que la que davan los mas poderosos entre los inquietos.

El propio Capitan tambien dezia haver partido del Zante veinte dias antes, y que primero que hazerse à la vela para Venecia, havian llegado al Zante dos Naos, la vna de Smirne, y la otra de Constantinopla, ambas dirigidas asimismo à Venecia. Que el Capitan de la segunda le havia contado havia siempre grandes confusiones en la Puerta Otomana, divididos los animos en tres parcialidades, la primera favorable al nuevo Sultàn, la segunda al depuesto, y la tercera à su hijo; y lo mismo confirman noticias navidas en

Florencia, y que las propias comociones atrasavan notablemente todas las disposiciones para la Guerra de este año.

Lo propio dezia otra Nao Francesa, que havia venido de Durazo, aun con algun encarecimiento.

En la cercania de Clin fabricavan los Venecianos vn Fuerte para bloquear mas fijamente aquella fortaleza. Continuava el Senado en apercibir vn gran Comboy de dinero, y municiones para la Armada, y con la mesma ocasion irán à Levante las Tropas provinciales que llegavã del Veronez, las del Regimiento Alemã de Volfembuttel, y otras, que yã se hallavan en el Lido. Haziafe cuenta, que no tardaria à llegar alguna parte de vna Leva de tres mil y quinientos Esquizaros, que segun lo que pocos dias antes havia traïdo vn correo de Lucerna, estava casi concludida: haviendo los Cantones concedido permission para otra Leva, no dudandose el que la primera llegue à tiempo de poderse hallar en la parte que estã destinada à principios de la Campaña.

Con vna embarcacion arriuada nuevamente de Durazo, se havia sabido, que assi los Turcos de la mesma Plaza, como de otras de aquellas riveras, estavan en grande consternacion, por faltarles todavia los socorros, que mucho tiempo havia estavan solicitando, no dudando el verse atacados luego, que las Armadas puedan salir à la Mar: y añaden confirmava vn Ministro Christiano, que assiste en Constantinopla con vna carta suya la noticia de los nuevos bandos, que havia en aquella Ciudad parte, de la qual ya havian saqueado, sin que nadie les fuesse à la mano.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de
su Magestad, y Curial de Roma,

En la Imprenta de Antonio Roman,
Con las licencias necessarias,